

G. PROCESO ELECTORAL
FEDERAL



POLÍTICA PARA A'MAR

SHEINBAUM, EL ABRIGO DEL ESTADO Y EMPODERAMIENTO

MARLENE MIZRAHI
COLABORADORA / @MARLENEMIZRAHI

Estamos en un momento sin precedentes, los tres poderes de gobierno están representados por mujeres

“Soy mujer. Y un entrañable calor me abriga cuando el mundo me golpea. Es el calor de las otras mujeres, de aquellas que hicieron de la vida este rincón sensible, luchador, de piel suave y tierno corazón guerrero”. Alejandra Pizarnik, argentina y una de las más grandes poetisas del siglo XX, captura en este fragmento la emoción colectiva que muchas mexicanas tuvimos al presenciar, por primera vez en nuestra historia, la llegada de una mujer a la presidencia.

Una que se intensifica con el “llegamos todas”, pronunciado por Claudia Sheinbaum en su discurso de toma de protesta. Frase que se entrelaza con la expresión lírica de Pizarnik y que expande el sitio de lucha a cada zona del país, con la fuerza que sólo se puede sentir cuando nos protegemos las unas a las otras.

Que las mujeres seamos un eje en el discurso y el gobierno de la Presidenta, representa una de las modificaciones planteadas por ella misma, una que acierta en la promesa de llevar un gobierno de continuidad con cambio, tal y como lo expresó durante su

campaña. Nos encontramos en un momento sin precedentes, en el que los tres poderes de gobierno están representados por mujeres, con Norma Piña en el Poder Judicial e Ifigenia Martínez en el Legislativo (hasta antes del sábado, QEPD); a quienes se suman las muchas otras en el gabinete presidencial y en tantos demás cargos de representación popular. De forma poética, es una situación que se interpreta como que el Estado nos protege –cuestión enfatizada por la titular del Ejecutivo– y que representa la calidez a la que se refiere Pizarnik.

El compromiso mos-

trado por estas mujeres en los puestos más altos de gobierno deja una sensación de esperanza. Sin embargo, que ellas estén al mando y que se manifieste un firme compromiso con los derechos de las mujeres y la equidad de género, no es garantía. Para transformar la realidad de millones de mexicanas al reducir la violencia que siete de cada 10

hemos enfrentado y la escalofriante cifra de 11 mujeres asesinadas por su género cada día en nuestro país, se necesita más que compromisos.

Aun cuando acciones como la creación de la Secretaría de la Mujer; la implementación de órdenes de protección a mujeres en situación de riesgo; la homologación del tipo penal de feminicidio y el legislar el derecho de las mujeres a una vida sin violencia, igualdad salarial y paridad en todos los cargos de administración pública federal pueden ser de gran beneficio; en el resguardo de esa vida, la de todas nosotras, se necesita más.

Traducir esa esperanza, esa provocación y llamado a la fuerza femenina en realidad requiere de algo personal. Porque cuando la realidad nos alcanza, incluso si nos empodera el abrigo del Estado encabezado por mujeres, es imperativo tener autonomía: el forjar, de forma individual, ese tierno corazón guerrero.

“Que las mujeres seamos un eje en el discurso y el gobierno de la Presidenta, representa una de las modificaciones planteadas por ella misma”.



TRASCENDIÓ

Que hoy la Cámara de Diputados rendirá homenaje de cuerpo presente a **Ifigenia Martínez**, quien falleció el pasado fin de semana, aunque la presidenta **Claudia Sheinbaum** y buena parte de la 4T lo hicieron ayer al acudir a la funeraria a presentar sus condolencias a la familia de la dirigente de izquierda. Por cierto, **Olga Sánchez Cordero** levantó la mano para presidir la Mesa Directiva, aunque todo apunta a que por el momento el vicepresidente **Sergio Gutiérrez Luna** será quien ocupe el cargo de manera formal, como ya lo venía haciendo desde el inicio de la Legislatura ante las ausencias por la mermada salud de la maestra.

Que el Congreso de la Unión alista ya la discusión de la reforma planteada por **Claudia Sheinbaum** cuando era candidata para reincorporar el principio de no reelección a la Constitución, un esquema vigente desde hace 10 años para diputados federales y senadores. Al respecto, el Senado publicó un análisis en el que expone los puntos a favor y en contra, pues algunos especialistas aseguran que sirve como mecanismo de rendición de cuentas y promueve la profesionalización, mientras que otros sostienen que concentra el poder en los partidos y perpetúa los liderazgos en órganos legislativos. En cualquier caso, ayudará a enriquecer el debate.

Que la jefa de Gobierno de Ciudad de México, **Clara Brugada**, iniciará su primera semana en el cargo con la instalación del Gabinete de Seguridad Ciudadana y Procuración de Justicia, en una ceremonia programada en el patio virreinal del Antiguo Palacio del Ayuntamiento y en la que participarán el jefe de la policía capitalina, **Pablo Vázquez**; el encargado de despacho de la fiscalía, **Ulises Lara**, y el director del C5, **Salvador Guerrero Chiprés**, entre otros funcionarios. Primero lo primero.

Que los comisionados del INAI, que dirige **Adrián Alcalá**, aprovecharán que en las filas de la 4T existe un debate sobre el alcance de desaparecer los órganos autónomos y que la discusión no se encuentra en la agenda del Poder Legislativo, por lo que en breve intensificarán sus mensajes de apertura al diálogo con el gobierno federal a favor del derecho a la información. En una de esas hasta salvan la vida del instituto y al menos alargan su agonía. —




AÑO CERO
Antonio Navalón
 @antonio_navalon

Segundas oportunidades

Nunca tuvimos la oportunidad de preguntarnos si la lectura correcta del mensaje último de Jesucristo en su venida a la Tierra era la hecha por el radical Pablo o la de la piedra sobre la que construyó su iglesia que fue Pedro. Ambos fueron personajes muy distintos, como cada uno de los doce discípulos que Jesucristo eligió, y fueron clave para el desarrollo y consolidación del cristianismo. Pablo, o también conocido como Saulo de Tarso, fue un hombre que —antes de su icónica conversión— había sido el verdugo en nombre de la ortodoxia judía. Fue hasta la caída de su caballo rumbo a Damasco y la aparición de una voz que le preguntó: “Pablo, Pablo, ¿por qué me persigues”, que el apóstol Pablo se convirtió en uno de los más radicales defensores de Cristo y del cristianismo. En cualquier caso, la combinación de ambos personajes, junto a la efectividad y permeabilidad del mensaje del Hijo de Dios convertido en hombre, garantizó, con la suma de muchos, el éxito del cristianismo.

La mejor manera de ser leal es triunfar. Esté donde esté —ya sea en Tlalpan o donde quiera que actualmente se encuentre— resulta difícil suponer que el expresidente López Obrador ha dejado de fungir como mandatario del país. La mayor alegría que la elegida —primero por él y en consecuencia de ello por más de 30 millones de mexicanos— para sustituirlo le puede dar es seguir triunfando. Para lograrlo, la doctora Sheinbaum tiene que hacer algo que pudiera parecer sencillo pero que, de no tener cuidado y no poner el esfuerzo necesario, podría volverse en la tarea más difícil de su sexenio. Las

principales tareas que tiene la nueva Presidenta son, primero, respetar y darle el debido lugar a quien la puso donde está. Y, segundo, tiene que hacer lo que sea necesario para que en las próximas elecciones en vez de ser 30 sean 40 millones los mexicanos los que voten por la continuidad de la cuarta transformación, si es que para ese entonces aún la siguen llamando así.

Cuando vi que la Presidenta de México en su primer día en el cargo fue a Acapulco, reconozco que me alegré por la acción tomada. Sin embargo, mi alegría —como seguramente les pasó a muchos mexicanos— duró muy poco y mi sonrisa se transformó en una mueca de leve insatisfacción. Es cierto que Sheinbaum fue a Acapulco, pero, al analizar su breve recorrido y el poco tiempo que duró su visita, rápidamente se puede sacar la conclusión que se trató más de una visita por compromiso que por deber. Y es que, por más que hay que reconocer que tomó la decisión de haber ido, no sé qué tanta cercanía se puede crear con los afectados cuando la mayor parte de la visita consistió en un recorrido en helicóptero para evaluar los daños a escala que provocó el huracán *John*. Sus pies no se mojaron, sus ojos no se cruzaron con la tristeza e impotencia de quien lo había perdido todo ni su nariz pudo oler lo que para los acapulquenses significó ser nuevamente víctimas del inevitable y desastroso castigo de la naturaleza.

Hoy Acapulco sufre y añora sus tiempos de oro. Un lugar privilegiado por su ubicación y que en algún tiempo fue una de las costas más bellas y cotizadas del mundo, pero que, por las maldiciones del mundo —el crimen organizado, el mal manejo gubernamental y los castigos naturales—, sufre uno de los mayores

deterioros que ha visto el país en mucho tiempo. La empatía es presencial, no omnipresente. La Presidenta casi logró una hazaña importante, pero no lo hizo. Aún queda pendiente mojarse los zapatos, abrazar a los mojados, oler la miseria generada y —con los recursos aún disponibles del Estado— implementar rápidamente soluciones para las víctimas de Acapulco.

López Obrador y Sheinbaum son, al menos en papel, y ya veremos en la práctica, gobernantes muy distintos. No han tenido el mismo camino ni las mismas oportunidades. Mientras que a López Obrador le costaron 18 años de campaña ininterrumpida llegar a la Presidencia, a Sheinbaum le bastó ser su favorita y mostrar su lealtad para obtener el triunfo. Ambos fueron jefes de la Ciudad de México, pero a Sheinbaum no le tocó enfrentar un supuesto fraude electoral ni tantos enemigos como a su predecesor. Sin embargo, hay muchas cosas que los asemejan y otras que subrayan sus diferencias.

Creo que más pronto que tarde no habrá más solución que matizar las mañaneras. Cuando López Obrador fue jefe del entonces Distrito Federal, asistí dos veces —por invitación suya— a sus mañaneras. A esa hora uno está tan dormido que es difícil interpretar lo que se dice. Cuando creíamos que, tras la salida de López Obrador, las mañaneras del país adquirirían un tono diferente, la doctora Sheinbaum nos sorprendió anunciando que continuaría con este estilo de gobierno. No hablaré por los demás, pero yo ya tuve suficiente con esta dinámica sostenida por seis años y, sinceramente, esperaba algo más —o por lo menos diferente— al inicio de esta administración.



Sin dramatizar los datos, aunque éstos sean muy dramáticos, salvo contadas excepciones, en la actualidad no existe ningún mandatario en el mundo que haya obtenido el poder electoral que la doctora Claudia Sheinbaum obtuvo en las pasadas elecciones. Con una victoria histórica que supuso la obtención de más 35 millones de votos y casi 60% de los votos computados, casi no hay ningún gobernante en el mundo que pueda presumir estos números. Pero inevitablemente, dado el peso que tiene el poder en nuestro país y de acuerdo con como son las cosas, es fundamental entender que nosotros tenemos que ajustar las soluciones para que realmente le sirvan a la gente.

Al final, Sheinbaum también vivirá en Palacio Nacional. De igual forma, habrá mañaneras y, aunque su instinto, su conocimiento político o el de sus asesores, que viene a ser lo mismo, le dijeron que tenía que ir a Acapulco, no tomó esa oportunidad como lo debió haber hecho. Al ver y analizar todo esto no tengo más que decir que debemos tener cuidado y evitar caer en la trampa que cayeron los estadounidenses. La campaña entre Donald Trump y Joe Biden, hasta que el todavía presidente de Estados Unidos decidió abandonar la contienda, se había tratado de una campaña que se enfocó en resaltar todas las desventajas e incapacidad de gobernar que Biden tenía por su edad. Lo que parece que ni Trump ni su equipo de asesores se dan cuenta es que, con la salida de Biden de la contienda electoral, las reglas del juego cambiaron. Como se vio en el debate, a Trump no le bastará con atacar sin descanso los errores cometidos por Kamala Harris.

Aún está todo por decidirse y todavía no se puede afirmar que Donald Trump tenga del todo seguro su regreso a la Casa Blanca. La campaña que empezó siendo un cómodo y tranquilo paseo contra Joe Biden se terminó y cambió radicalmente. A pesar de que probablemente se vuelva a producir un fenómeno similar al de 2016 en el que Hillary Clinton ganó el voto popular, pero Trump se hizo con la Presidencia por haber ganado en el Colegio Electoral, la realidad es que los márgenes de error son muy estrechos y cualquier error o descuido pueden evitar que Trump vuelva al poder.

En la época que estamos viviendo es fundamental que tanto el país como mis colegas de profesión entendamos que en México realmente ha habido un cambio de presidente. Y que, más allá del cambio tan importante que supone que Sheinbaum sea la primera mujer en ocupar el cargo, el verdadero éxito de su administración será si realmente

consigue gobernar para todos y no para unos cuantos. No, el éxito ya no radica en dividir y vencer. Ahora, por el bien del país, de la administración entrante y por el bien de todos, el triunfo de unos debería ser también el triunfo de los otros.

No se puede alcanzar el más respetado y significativo puesto político sin buscar honrar lo que este cargo representa. Es momento de sacar al buey de la barranca y cambiar de una vez por todas la tendencia divisoria que se ha instaurado en la vida cotidiana del país e imponer un liderazgo presidencial que dé el ejemplo de cómo se tienen que hacer las cosas.

López Obrador ya no está. Ya se fue. A pesar de que sigue habiendo mañaneras y muchas otras dinámicas que hacen pensar que su dedo omnipotente sigue dictando la agenda nacional, la realidad es que hoy los amaneceres son diferentes. Hay cosas que no han cambiado, como lo es el muy redituable negocio de la fe, la esperanza y la caridad en el ejercicio del gobierno. No obstante, es momento de dar segundas oportunidades. Debemos dar el beneficio de la duda y permitir que se pueda dar un escenario donde se termine con la guerra interna y se instale un ambiente de paz y cordialidad. Esperemos que esta nueva administración deje atrás el uso del discurso confrontativo y convierta la ineficacia en logros y buenos resultados. Demos una oportunidad y permitamos el resurgimiento del Estado y el renacimiento efectivo de las instituciones que garantizan el funcionamiento de la nación.

En la vida, en el amor y en la política siempre hay ganadores y perdedores. Hay quien goza del triunfo y quien se frustra por no haber aprovechado las oportunidades. Y en este segundo escenario es donde actualmente se encuentra la oposición política de México. Una oposición que tuvo el poder, que acarició el volverlo a tener pero que, por diferentes y diversas razones y circunstancias, hicieron lo posible por perderlo. Pero eso no debe significar que el país que se sentía identificado o representado por esa oposición deba sufrir la misma derrota y ver cómo todos sus sueños y esperanzas por un mejor futuro se les escapa de las manos. Hoy nos toca poner los límites que no podrán dar las leyes ni las instituciones. Hoy nos toca ser México y nos toca serlo a todos.





RUBICÓN



Consulta al pueblo

Enrique del Val

Celebramos la llegada a la Presidencia de la República de Claudia Sheinbaum, la primera mujer de izquierda que llega a tal posición, lo cual hace ver la posibilidad de que las políticas públicas se encaucen en tal dirección. De los 100 compromisos anunciados, muchos de ellos van orientados en ese sentido y confiamos que como científica, pueda recapacitar en algunos temas y en su caso, modificar su decisión.

Uno de los temas más importantes, no solo en nuestro país sino en todo el mundo, se refiere a la fiscalización hacia las personas y empresas más ricas del mundo, que utilizan todos los subterfugios posibles para pagar menos impuestos. Europa está demostrando que se debe actuar. Un ejemplo es el gobierno español, cuando su presidente, Pedro Sánchez, hablando en la ONU el mes pasado, ha declarado que hay que hacer algo con la fiscalización a las grandes fortunas y las multinacionales.

En la Cumbre del Futuro, previa a la Asamblea General, expresó que "la ONU promueva un impuesto mínimo global sobre las grandes fortunas para luchar contra la desigualdad en el planeta y que se termine de implementar lo que se aprobó en la OCDE y el G20, esto es el impuesto mínimo del 15% a las multinacionales".

Ya en la Unión Europea está aprobado por unanimidad, después de haber logrado que Hungría levantara su veto, este impuesto, en concordancia con el acuerdo de la OCDE, tan solo a las empresas con facturación superior a los 750 millones de euros al año. Supuestamente, el acuerdo permitiría obtener hasta 83 mil millones de euros adicionales al bloque comunitario.

Los datos que aparecen en los diferentes medios de comunicación apuntan a la urgente necesidad de tal medida, como menciona la página de Voronoi, tomando la información de *Forbes* del mes de junio, cuando el hombre más rico del mundo, el señor Elon Musk, tiene una fortuna de 205 mil millones de dólares y el décimo lugar de esta lista, el señor Steve Ballmer, tiene 126 mil millones de dólares.

Un dato interesante que presenta la página antes mencionada se refiere a la desigualdad que crece en el mundo, medida en términos de un peculiar Índice de GINI que le otorga un peso muy importante a las ganancias de sus inversiones. Así encontramos que, midiendo los años de 2008 a 2023, en la mayoría de los países la desigualdad ha crecido, colocándose Singapur en primer lugar al pasar de 57 a 70 en este índice de GINI y nuestro país, a pesar de que los datos aparecen de vez en cuando, en el mismo lapso pasó de 68 a 72, estando dentro de los 16 países donde la desigualdad ha crecido.

En la información de Voronoi se da cuenta que los billonarios están migrando hacia aquellos países que les dan mejores condiciones fiscales, como es lógico en este sistema capitalista. El caso de Singapur es un ejemplo, que ha permitido que le entren 3,500 millones de dólares o los Emiratos Árabes Unidos hayan recibido 6,700 millones de dólares adicionales de las grandes fortunas que hay en el mundo.

Por lo que no resulta muy clara la oposición que hay en nuestro país a incrementar los impuestos a los más ricos, que afectaría a unos cuantos y permitiría obtener recursos tan necesarios para poder ejecutar toda la gama de proyectos anunciadas para el sexenio por la presidenta Sheinbaum.



No resulta lógico que cuando se habla del tema parece tabú; por ello es urgente hacer una verdadera discusión, más allá de los esfuerzos realizados para evitar la elusión fiscal, los cuales afortunadamente han acotado tales salidas y han permitido incrementar la captación de recursos, pero que son totalmente insuficientes a las necesidades que se van a tener.

Una propuesta simple a este gobierno, al que parece que también le gustan las consultas al pueblo, es que realice una con una sola pregunta: ¿estaría de acuerdo con que los ricos pagaran más impuestos? **ec**



EN PERSPECTIVA



Los primeros 100 días de gobierno

Sergio Uzeta

Con la llegada de Claudia Sheinbaum Pardo a la presidencia de México, se abre un capítulo nuevo y crucial en la historia política del país. Como la primera mujer en ocupar este cargo, su mandato representa una victoria simbólica para las mujeres y un avance significativo en la política mexicana.

Sin embargo, los desafíos que enfrenta en sus primeros 100 días son inmensos y variados, en un periodo que tradicionalmente se usa para definir las prioridades y el estilo de gobernar de un nuevo mandatario.

Uno de los principales desafíos de Sheinbaum será consolidar el legado de la Cuarta Transformación, iniciado por su predecesor, Andrés Manuel López Obrador. Durante su toma de protesta, ella reiteró su compromiso con los programas de bienestar implementados anteriormente, como la pensión universal para adultos mayores y las becas para estudiantes. Este compromiso es crucial, ya que la continuidad de estos programas podría ser la clave para mantener la estabilidad social y económica que el país ha experimentado en los últimos años.

Además, la nueva presidenta debe afrontar las críticas a su gestión en la Ciudad de México. La inseguridad y los problemas de infraestructura son puntos que sus detractores han resaltado, y es imperativo que implemente soluciones efectivas rápidamente. La percepción de su capacidad para gobernar a nivel nacional dependerá de su habilidad para demostrar que ha aprendido de estos errores y que puede ofrecer un gobierno más eficiente y seguro.


La polarización política también marcará sus primeros meses en el cargo. Con una sociedad dividida, donde sus opositores cuestionan la viabilidad de sus promesas y su enfoque de gobierno, Sheinbaum deberá encontrar maneras de unir al país. La implementación de un enfoque conciliador será vital para evitar el agravamiento de las tensiones políticas y para fomentar un ambiente colaborativo en el que todos los sectores de la sociedad se sientan representados y escuchados.

Otro reto significativo es el aterrizaje de la reforma judicial, que busca democratizar la elección de jueces y magistrados. Esta reforma no sólo es una cuestión de justicia, sino también de establecer una independencia real del Poder Judicial Federal respecto al Poder Ejecutivo, un punto que la presidenta Sheinbaum ha enfatizado en sus discursos. La implementación exitosa de esta reforma podría ser un hito en su administración y una manera de restaurar la confianza en las instituciones.

En términos de economía y bienestar, los planes de Claudia Sheinbaum para lanzar nuevos programas sociales, como el apoyo a mujeres de 60 a 64 años y becas para estudiantes en educación básica, son pasos hacia adelante. Sin embargo, la ejecución de estos programas requerirá una gestión efectiva y recursos adecuados, en un contexto donde las finanzas públicas siguen siendo un tema sensible.

Finalmente, el enfoque en la sustentabilidad y la justicia social, pilares de su administración, deben ser promovidos desde el inicio. Los ciudadanos esperamos que su gobierno aborde temas como el cambio climático y la igualdad de género con seriedad y urgencia, reflejando el compromiso de la presidenta con un México más justo y equitativo.



Claudia Sheinbaum tiene la oportunidad de marcar un hito en la política mexicana. Sin embargo, sus primeros 100 días no solo definirán su gobierno, sino que también establecerán el rumbo para el futuro del país. La sociedad mexicana está atenta, y la presidenta deberá demostrar que está a la altura de las expectativas y de los desafíos que enfrenta. Su éxito dependerá de su capacidad para navegar por estas aguas turbulentas y para construir un México más próspero y justo para todos. 

* Periodista con más de tres décadas de experiencia, exdirector de Notimex y fundador del Canal Judicial, con trayectoria en Pemex y la Presidencia. Ha sido galardonado con el Premio Nacional de Periodismo.

